Cultivea

Ebook

Cultivo y mantenimiento del bonsái

Versión en español

Contenido

1. Un poco de historia 1

2. Definición y significado de bonsái 2

3. Formas y estilos 4

4. La formación de un bonsái: los principios 11

5. Elegir una planta 12

6. Cultivar un bonsái: las especies a elegir 13

7. Cultivar tu bonsái 14

8. Estructurar el bonsái 16

9. Dar forma al bonsái: las reglas de oro 23

10. Equipamiento esencial 25

11. La ubicación 28

12. Mantenimiento de tu bonsái 29

El bonsái es el arte de cultivar un árbol en miniatura en una maceta en la cultura japonesa. Traducido literalmente por su nombre "árbol en maceta", el cultivo del bonsái ha dado lugar al desarrollo de un arte y una técnica específicos. En efecto, este árbol plantado en maceta es frágil y requiere cuidados especiales.

Ideal para crear una atmósfera zen, el bonsái establece una relación viva entre él y su creador, ya que este consolida sus conocimientos y escucha a la planta. Se trata de un asunto espiritual en el que el árbol es el símbolo de la vida. El cultivo del bonsái lleva mucho tiempo y permite experimentar con nuevas ideas y crear un enfoque diferente del arte.

Se trabaja en un organismo que está en constante crecimiento y crea una especie de obra que nunca termina. El arte del bonsái combina técnicas de horticultura y estética asiática para esculpir la belleza de una planta en su estado natural. A lo largo del tiempo han surgido innumerables estilos y los más comunes se ilustran en las siguientes páginas. Para crear un bonsái, hay que aplicar las técnicas de poda y trasplante adecuadas y saber dónde colocar el árbol.

Este libro es su guía para el descubrimiento cuidadoso del arte del bonsái.

1. Un poco de historia

Hace casi 2000 años, el noble arte del bonsái fue creado y estudiado en profundidad dentro de las tradiciones chinas. En la cultura china se denomina originalmente "Punsái", que significa plantar semillas de árboles silvestres.

Fue durante el periodo japonés, Kamakura (siglos XIII y XIV), cuando estas tradiciones se exportaron a Japón y luego se introdujeron en todo el mundo a través del comercio. Los japoneses comenzaron entonces a adoptar estas técnicas de árboles cultivados individualmente para sustituir las grandes composiciones que habían formado anteriormente sus paisajes. Estos árboles son el origen de lo que hoy conocemos como bonsái.

Los bonsáis bien cuidados duran un siglo. Son verdaderos objetos preciosos que se transmiten de generación en generación y honran a quienes los cuidan. Los bonsáis se adaptan y evolucionan a los cambios naturales a lo largo de los años, son un testimonio de tiempos pasados y es en este sentido que un buen bonsái se convierte en el símbolo de la vida.

2. Definición y significado de bonsái

El árbol bonsái simboliza la paz, la armonía y el equilibrio. Este árbol en miniatura también encarna la determinación, la paciencia y la resistencia. En Japón, recibirlo como regalo es un gran honor. El arte del bonsái es una fuente inagotable de apaciguamiento, una ocupación tranquilizadora y un medio para alcanzar un estado de plenitud. También tiene un significado espiritual y filosófico.

La naturaleza como inspiración

Como seres vivos esculpidos por el hombre, los bonsáis son la traducción de nuestro conocimiento de la naturaleza y nuestra profunda comprensión de su delicadeza.

Por tanto, están en el corazón del mundo natural, del que son la lupa por excelencia. La verdadera belleza de los bonsáis reside en la imaginación de quienes los contemplan. No es solo un árbol, sino que también representa todo el espacio que lo rodea, tanto el que llena con sus ramas deformadas como el que deja vacío quien lo cultiva.

De este modo, despierta una invitación a un paisaje imaginario configurado a la imagen de su creador. La planta no tiene que ser antigua para que su escultura se considere artística. Lo importante es que su carácter resuena con la herencia de su arte desde la antigüedad.

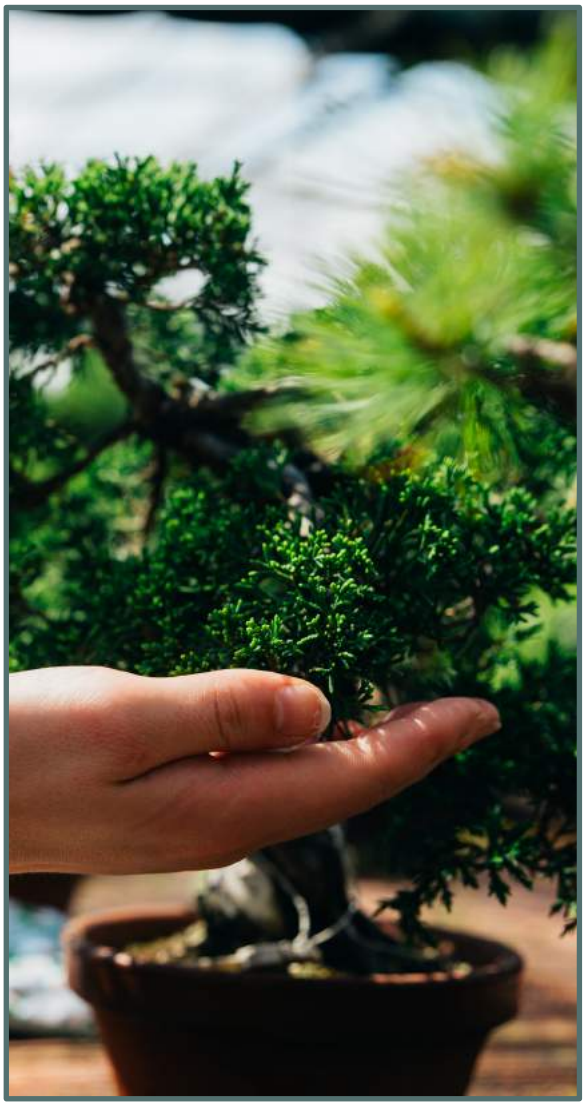
El bonsái, un significado espiritual

El cultivo de bonsáis ofrece un refugio espiritual a quienes lo hacen. Como una verdadera forma de culto entre los monjes, el cuidado de estos pequeños árboles instalados en los templos es una forma de reforzar los vínculos con la naturaleza, mantener una actitud zen y alcanzar cierta plenitud.

Esta práctica, que pretende ser simbólica, tiene el don de aportar cierta tranquilidad al individuo. Se ha transmitido de generación en generación. Al cuidar un bonsái, la persona se abre a la paz interior, como dice la sabiduría.

Espiritualmente, esta naturaleza en miniatura promueve un flujo óptimo de energía, ya que el individuo practica un ejercicio de concentración mental a través de la atención al árbol bonsái durante su cultivo.

Mediante el riego y el mantenimiento regulares, el cultivo del bonsái es una tarea tediosa que también desarrolla en el ser humano ciertas virtudes como la paciencia.



La filosofía del bonsái

La filosofía del bonsái proviene de lo que se llama "Zen" en Japón, y "Chan" en China. A lo largo de los años, la corriente filosófica zen o chan ha influido mucho en el arte oriental.

Las nociones filosóficas del bonsái

El arte del bonsái, que requiere paciencia y habilidad técnica, reúne una serie de nociones simbólicas. El cultivo de este árbol en una maceta:

- Simboliza la búsqueda de la perfección;
- Representa la introducción de la naturaleza en la vida cotidiana, en el hogar, reproduciendo la naturaleza en miniatura;
- Favorece el acceso a un estado de serenidad;
- Contribuye a la adquisición y transmisión de un gran número de valores y virtudes como la paciencia, la perseverancia, la espiritualidad, la disciplina y la humildad.

Las virtudes filosóficas del bonsái

Las virtudes filosóficas del bonsái.

El crecimiento del bonsái lleva su tiempo. Esta lentitud representa la progresión del individuo hacia la evolución de su espiritualidad. El cultivo de bonsáis es también un proceso de aprendizaje. Encarna la búsqueda del yo interior.

Las diferentes tareas relacionadas con este arte, pellizcar los brotes, atar, podar..., requieren meticulosidad y concentración; y de ahí surge la búsqueda de la perfección del individuo. Cuidar un bonsái se convierte en un arte de vivir y, con el tiempo, permite alcanzar un estado de paz interior conocido como "mushin", palabra que significa "mente vacía" y estado de serenidad.

3. Formas y estilos

El tamaño y el estilo del bonsái dependen sobre todo de la imaginación del diseñador, pero en la mayoría de los casos solo se reproducen las formas naturales.

Estos estilos son un reflejo de la interpretación y la creatividad personales, por lo que un árbol no será necesariamente idéntico a estos estilos. Por naturaleza, algunas especies se prestan exclusivamente a un estilo mientras que otras estarán abiertas a todas las posibilidades.

Todos los estilos presentados aquí reflejan formas esculpidas por la naturaleza. El arte consiste en personalizar y mantener estos estilos para renovar y revelar continuamente los inconmensurables tipos de bonsái.

Estilo de escoba Hokidachi

Es el estilo ideal para los árboles con una ramificación densa y fina. El tronco recto y vertical no termina en la copa del árbol. Sus ramas irradian en todas direcciones y, combinadas con las hojas, forman una corona semiesférica que ofrece una vista brillante durante el invierno.

Las especies de Zelkova, Fagus, Carpinus y Ulmus se adaptan fácilmente a los bonsáis, sobre todo porque crecen naturalmente en forma de barrido. Otras especies pueden adaptarse a este estilo, pero llevará tiempo entrenarlas.

Estilo recto formal Chokkan

El estilo se inspira en la apariencia del árbol perfecto. Sólido y senil, también llamado tronco recto, el bonsái debe dar una fuerte impresión de madurez. La característica de este estilo es que el árbol es recto y sin ningún movimiento. También tiene ramas uniformemente espaciadas.

Estilo recto informal Moyogi

El estilo recto informal de bonsái es el más común en la naturaleza y está sujeto a los rigores del clima, la falta de luz y la sequía.

Tiene un tronco curvado, lo suficientemente ramificado y tiene muchas variedades en sus curvas.

Estilo de inclinación Shakan

Es una reproducción de lo que experimentan los árboles, como las ráfagas de viento. A veces se dobla para encontrar el sol. Todas las ramas apuntan en la misma dirección.

Da una impresión de madurez debido a su inclinación, a la vez que equilibra el movimiento del tronco y las ramas para una apariencia proporcionada.

Estilo cascada Kengai

Gracias a varios factores, un árbol en un acantilado vertical podría inclinarse hacia abajo. Esto puede ser causado por el peso de la nieve o la caída de rocas. Estas tensiones hacen que el árbol crezca hacia abajo. El estilo cascada suele plantarse en macetas profundas para compensar la inclinación y el peso.

Las ramas inferiores se alternan a derecha e izquierda a lo largo de un tronco curvado y la ramificación debe crecer horizontalmente para mantener el equilibrio de la planta.

Estilo semi-cascada (Han-kengai)

El estilo Semi-Cascada es como el estilo Cascada, se encuentra en la naturaleza en los acantilados y en las riberas. El tronco crece verticalmente durante una corta distancia y luego se dobla hacia abajo y hacia los lados.

El tronco en estilo de Semi-Cascada no crecerá por debajo de la maceta. Su copa crece por encima del borde de la maceta y sus ramas inferiores aparecen por debajo del borde.

Estilo de letras Bunjingi

Este estilo es el aristócrata de los bonsáis y se distingue por su forma inusual. Su nombre fue creado por los eruditos chinos que incorporaban la caligrafía a sus pinturas.

El crecimiento del tronco es por la parte superior, y está desprovisto de ramas ya que el sol solo llega a su parte superior. Además, crece en lugares soleados donde se estira para encontrar la luz.

Estilo del viento Fukinagashi

También es un ejemplo de la lucha de los árboles por la supervivencia. Las ramas y el tronco crecen en el mismo lado, como si el viento hubiera impulsado el árbol en una dirección determinada.

El estilo requiere mucha vigilancia porque su forma es difícil de mantener si está desprovista de elementos naturales.

Estilo Baúl doble Sokan

Este árbol tiene dos troncos del mismo tocón que emergen del suelo o justo por encima.

Los troncos son distintos en altura y grosor; el más grueso y desarrollado crece verticalmente, mientras que el más pequeño es algo menos visible. Los dos troncos que crecen juntos dan un resultado armonioso.

Estilo Tronco Múltiple Kabudachi

Kabudachi tiene un tronco dominante junto a dos troncos más delgados. Tiene varios troncos que forman un solo árbol al compartir un sistema de raíces. El tronco más grueso y extenso forma la parte superior.

Estilo bosque Yose-ue

La idea es reproducir varios árboles de la misma especie para crear la ilusión de un bosque.

Los árboles más grandes se colocan en la parte más alta y los más pequeños en los lados inferiores. Están espaciados a intervalos.

Estilo de tronco descortezado / ahuecado Sharimiki

Con el tiempo, algunos árboles desarrollan zonas descortezadas en sus troncos. Las manchas secas suelen empezar donde las raíces emergen del suelo y bajan por el tronco. La fuerte luz del sol blanquea partes del árbol y le da mucho carácter. El estilismo es un arte que requiere mucha técnica y paciencia.

Estilo Plantado en una roca Seki-joju

Las raíces crecen sobre la roca hasta la maceta. Así, el árbol está plantado sobre una roca. Estas se plantan a su vez sobre arena que puede retirarse a medida que crecen.

Estos estilos de árboles se aferran a los bosques rocosos para sostenerse.

Estilo plantado sobre una roca Ishisuki

El bonsái de este estilo se coloca en una maceta poco profunda. También representa un árbol que crece en una isla rocosa en el centro de un lago.

El bonsái ilustra la perseverancia de la naturaleza. Es importante alimentarla y regarla bien, ya que no tiene espacio para almacenar agua y nutrientes.

Estilo de balsa Ikadabuki

Este árbol, derribado por los fuertes vientos, se tumba de lado y forma raíces. Del mismo modo, este árbol bonsái se tumba de lado para formar una balsa.

El árbol que se acuesta sobrevive apuntando sus ramas hacia arriba. Con el tiempo, empiezan a crecer nuevas raíces que sustituyen la función de las antiguas. Las viejas ramas apuntan al cielo y crecen hasta los troncos.

Estilo de paisaje Bon Kei

Con frecuencia, este estilo representa el paisaje. Se incluyen rocas, cuevas, árboles bonsái y otras plantas. El objetivo es mantener todo a la misma escala para mantener un aspecto de paisaje real.

Estilo de árbol con raíces expuestas Neagari

Este árbol se caracteriza por sus raíces visibles que se extienden sobre el tronco. Las raíces se liberan levantando la planta al trasplantar para que el agua arrastre la tierra entre ellas.

He aquí algunos tipos de bonsái con sus estilos adaptados

Tipo de bonsái	Estilo de bonsái
Albizia	Chokkan formal de estilo recto
Abueto Noruega	Estilo de balsa Ikadabuki
Cornus kousa	Estilo de tronco múltiple Kabudachi Estilo de maletero doble Estilo de inclinación

Tipo de bonsái	Estilo de bonsái
Arce Rojo	Doble tronco estilo Sokan
Cercis Chino	Estilo literario de Bunjingi
Juniperus communis	Sharimiki estilo tronco ahuecado y descortezado

4. La formación de un bonsái: los principios

En el bosque, muchas especies de árboles pueden hacer magníficos bonsáis. Sin embargo, por razones puramente técnicas, algunas deben evitarse al crear su propio bonsái.

Unidad y armonía

La armonía se produce cuando cada elemento contribuye a la unidad de la composición. Hay que centrarse en el efecto global y en si algún elemento desequilibra la composición.

La proporción

En todas las obras de arte hay que determinar la proporción.

El árbol debe tener unas 6 veces el diámetro del tronco, pero hay algunas excepciones. El tronco ocupa 1/3 de la altura y los 2/3 restantes son para la copa.

- La anchura de la maceta debe ser al menos 2/3 de la altura del árbol si éste es más ancho que alto.
- La profundidad de la maceta debe coincidir con el diámetro del tronco en la base.
- La rama más baja debe ser la más gruesa.
- La primera rama debe comenzar a 1/3 de la altura de la planta
- 2 ramas no deben empezar al mismo nivel en el tronco.
- Lo mejor es que el follaje esté en un triángulo ficticio.

Balance

Rigurosamente ligado a la proporción, el equilibrio es importante en la creación de bonsáis. El triángulo es la forma más equilibrada y perfectamente estable. Se utiliza con frecuencia para definir la forma de un bonsái. Evita la forma simétrica y coloca los árboles de manera que encajen en un triángulo asimétrico.

Forma y tamaño

El bonsái es todo ilusión. Por esta razón, se puede crear la impresión de espacio en una plantación colocando las macetas más grandes delante. También puedes crear un efecto de perspectiva en un paisaje incluyendo un pequeño edificio o una persona en miniatura.

Edad

La impresión de edad y madurez vendrá de un tronco ancho que se estrecha hacia la parte superior o de un tronco nudoso que tiene mucho carácter. Con una poda cuidadosa, estos efectos se conseguirán a lo largo de los años.

5. Elegir una planta

Hay varios factores que hacen que un arbusto o un árbol sea adecuado para la formación de bonsáis.

La respuesta a la poda

La capacidad de la planta para soportar una poda regular es esencial, ya que las ramas y las raíces serán sometidas a una poda severa y regular a medida que crece.

Flexibilidad

La flexibilidad del bonsái es muy importante en la elección de la planta, ya que puede ser necesario doblar las ramas, especialmente en el caso de las coníferas.

Crecimiento

Dado que se cultivan durante la mayor parte de su vida en macetas, es esencial que los bonsáis tengan la capacidad de crecer en un espacio reducido y que sean aptos para la miniaturización. Los árboles y arbustos de crecimiento rápido que producen vástagos y nuevos brotes en la base son difíciles de miniaturizar, ya que producen una buena cantidad de madera en una temporada y no toleran las podas severas repetidas.

Tamaño de la hoja

Las hojas más pequeñas siempre tendrán mejor aspecto en los bonsáis. Proporcionadas a una planta pequeña, tendrán un aspecto más natural, a diferencia de las hojas grandes que nunca parecerán adecuadas para la altura del árbol. Para conseguir hojas pequeñas, hay que podarlas repetidamente a lo largo de los años. Esta poda se realiza durante el periodo de crecimiento y consiste en cortar ¾ de la hoja con una tijera, dejando solo el peciolo y el principio de la hoja. Cuando las hojas vuelvan a crecer, serán más pequeñas.

Textura

La textura del tronco y de las ramas ayuda a envejecer el bonsái y a darle carácter. El tronco debe tener una buena conicidad y ser más fino a medida que se avanza hacia el extremo puntiagudo. Las ramas más bajas deben ser más altas y las más altas más delgadas, ya que son más jóvenes.

6. Cultivar un bonsái: las especies a elegir

El arte del bonsái, al ser el cultivo de un árbol silvestre en una maceta, cualquier planta con tronco y ramas puede servir para cultivar un árbol en miniatura. Sin embargo, algunas especies se utilizan más que otras. Para cultivar un bonsái, hay tres categorías de árboles entre los que elegir: árboles de hoja perenne, árboles de hoja caduca y coníferas y pinos.

Bonsái de hoja perenne

- El olivo silvestre. Se trata de una planta resistente, fácil de cultivar y que produce notables bonsáis. Se puede cultivar en el exterior siempre que se proteja de las heladas. El olivo silvestre se recomienda para quienes deseen aprender el arte del bonsái.
- El ficus. Es la especie de bonsái más conocida. Se distingue por sus flores pequeñas y ocultas.

Bonsái de hoja caduca

- Olmo chino. Esta especie de olmo es la más utilizada para el cultivo de bonsáis. Le gusta el sol, por lo que puede colocarse en el exterior durante los meses de verano.
- El arce palmeado japonés. Esta planta es apreciada por su hábito equilibrado y noble, así como por su robustez. Se reconoce por sus hojas de 5 lóbulos, que recuerdan la forma de las manos.

Bonsái de coníferas y pinos

Juniperus sargentii y juniperus chinensis. Estas especies de enebro son adecuadas para el cultivo de bonsáis en exteriores. Sin embargo, por debajo de -10°C, necesitan protección contra las heladas.

La secuoya. Este majestuoso e inmenso árbol en plena naturaleza permite cultivar un gran bonsái. La especie más utilizada para esta práctica es la Metasequoia china.

7. Cultivar tu bonsái

1. Elección de los plantones

Hoy en día, existe una amplia gama de plántulas de bonsái en todo el mundo. El método de recolección en otoño es otra opción de plantación, pero requiere una técnica especial para que el plantón se convierta en un bonsái.

Estratificación

La mayoría de las veces, las semillas necesitan ser estratificadas. Estratificar significa poner las semillas en el frío durante un periodo de tiempo. Para ello, coloca las plántulas en una bolsa y una maceta adecuadas y, a continuación, mételas en el frigorífico.

Siembra las semillas en una bandeja o maceta en primavera y añade una capa de abono de tamaño normal en el fondo y una fina capa en la superficie, lo que ayudará a la germinación. Regar y esperar un año.

Algunos tipos de siembra

El arce rojo es una especie del este de Canadá y Estados Unidos. Sus pequeñas y brillantes flores rojas florecen en primavera seguidas de frutos rojos. La germinación en invierno se produce 1 o 2 meses después de la estratificación.

El Cercis chino es una especie de bonsái de floración espectacular. Es adecuado para jardines pequeños. Esta variedad es especialmente apreciada por sus flores en forma de corazón, que ofrecen un hermoso color rosa cereza. La siembra debe realizarse en primavera o a 18-20°C y debe proporcionarse una fuente de luz.

La Albizia Julibrissin es una especie del este y sur de Asia. También conocido como el "árbol de la seda", está cubierto de racimos de flores rosas que le dan un aspecto plumoso y delicado. La germinación suele ser de 2 a 4 meses.

Cornus Kousa Chinensis es una especie asiática. Tiene flores blancas que están delicadamente colocadas sobre el follaje. Esta elegante planta aporta un toque oriental a la habitación o al jardín. En primavera, coloca las semillas en la tierra, que debe estar húmeda pero no empapada. La germinación tarda de 2 semanas a 2 meses.

El abeto Noruego es una especie autóctona europea que es el árbol de Navidad más tradicional. Es apreciada por su decorativo follaje verde oscuro. Hay que sembrarlo en primavera o a 18-20°C.

2. Elección del sustrato

Todas las especies requieren una estructura de suelo adecuada. El sustrato es el soporte del cultivo. Por lo tanto, debe ser estanco, aireado y rico en nutrientes, sin olvidar que el sustrato también debe ser capaz de retener bien el agua.

Los bonsáis crecen bien en mezclas que contienen gránulos. Un abono granulado facilita la circulación del aire en la maceta y el flujo de riego, a la vez que retiene la cantidad correcta de agua que necesita la planta. Especies como las coníferas y las azaleas requieren un sustrato ácido.

3. Elegir el abono adecuado

Abono para bonsáis

El cultivo de bonsáis es un arte meticuloso. El aficionado al bonsái espera tanto de su pequeño árbol en maceta que el resultado no siempre está a la altura de sus expectativas.

El abono adecuado para el bonsái proporciona los nutrientes necesarios para sus características. Sin embargo, debe dosificarse con cuidado, ya que una aplicación irregular del abono podría perjudicar a la planta. Por otro lado, una cantidad incorrecta de nutrientes puede ser fatal.

Es normal que esta pequeña planta en un recipiente pequeño tenga solo una pequeña cantidad de tierra. En el cultivo de bonsáis, la cantidad de tierra no es muy importante, pero la planta debe ser alimentada adecuadamente.

Lo más importante es alimentarlo poco, pero regularmente. Debes tener cuidado de no sobrealimentar tu bonsái, ya que esto puede tener muchos efectos negativos en la planta.

Tipos de abono

Los fertilizantes se dividen en dos categorías, los orgánicos y los minerales:

- El abono orgánico se obtiene de forma natural, pero a menudo se procesa. Es ideal para una acción a largo plazo, ya que tardará semanas en hacer efecto.
- Los fertilizantes minerales proceden de depósitos naturales realizados por la industria química. Se prefiere para tratamientos de acción rápida.

Los fertilizantes actúan en función de las necesidades vitales de las plantas que alimentan. Los abonos beneficiosos para los bonsáis son los organominerales, ya que combinan las virtudes de los distintos tipos de abono. Es importante conocer el momento adecuado para aplicar el abono a los bonsáis.

Necesidades de fertilizantes

En primavera, en cuanto aparecen las primeras hojas, se fomenta la fertilización.

En verano, es aconsejable reducir la cantidad de abono aplicado durante los periodos de mucho calor. Para las plantas de exterior, sin embargo, es un buen momento para introducir el abono orgánico, ya que actúa a través de la lluvia.

Al llegar el otoño, las hojas deberían estar maduras. Ahora hay que reforzar el tronco y dar a la planta los nutrientes necesarios antes de que descanse.

En invierno, el bonsái está en reposo. Por lo tanto, es importante recordar que hay que alimentarla suficientemente para que esté preparada para este periodo sin su dosis estacional de abono.

4. Trasplantar tu bonsái en el momento adecuado

Con el tiempo, el bonsái crece y las raíces ocupan más espacio en la maceta hasta que el espacio se llena por completo. Para mantener el árbol brillante, es esencial trasplantar regularmente para eliminar las raíces que crecen demasiado.

El suelo se queda sin los nutrientes que necesita el bonsái. El trasplante da la oportunidad de renovar el abono debilitado y proporciona nuevos nutrientes para que pueda seguir creciendo y formando nuevos brotes.

El trasplante suele realizarse cada 2 o 3 años en primavera, dependiendo de la especie y la edad del bonsái. Trasplantar no significa poner el bonsái en una maceta más grande, sino podar las raíces y renovar el abono.

8. Estructurar el bonsái

Es fundamental controlar el tamaño del árbol en el cultivo de bonsáis. Este paso permite mantener la forma y el estilo del árbol durante toda su vida. Existen dos tipos de poda: la poda estructural y la poda de mantenimiento. Aquí empezaremos con la poda estructural.

1. Las diferentes tallas a realizar

Tamaño de la estructura

Este método se utiliza para dar estilo a su árbol de bonsái. También implica la poda de las ramas grandes y del tronco del árbol.

La poda estructural suele realizarse al final de la fase de inactividad. Algunas ramas crecen en direcciones que distorsionan el bonsái.

Poda de mantenimiento

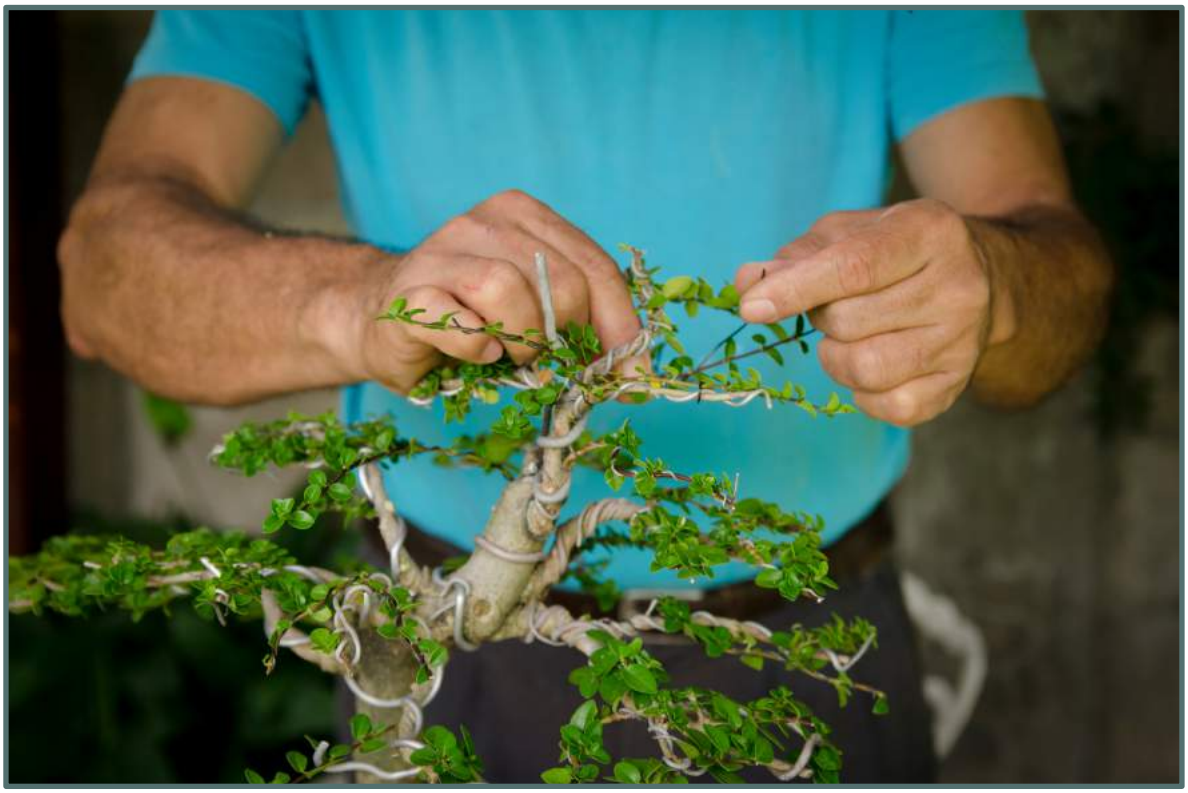
Se practica durante toda la fase de crecimiento del árbol y optimiza la ramificación.

También mantiene la forma gradual existente. También conocida como poda verde, esta poda consiste en cortar las ramas que comprometen la penetración de la luz, las ramas muertas y las ramitas que lastran y distorsionan el estilo del bonsái.

2. Ligadura

El método de atar un bonsái se utiliza para la creación, el mantenimiento y el modelado. Cambia la posición y la orientación de ciertas ramas. La técnica consiste en enrollar el alambre de atar alrededor de las ramas para colocarlas en la dirección deseada. Los cables se retirarán a lo largo de los meses, las nuevas formas se mantendrán.

Este es un método de mantenimiento que se puede practicar durante todo el año para la mayoría de las especies. Sin embargo, hay que tener cuidado durante la fase de crecimiento. Las ramas pueden crecer muy repentinamente y el alambre de atado se incrustará en la corteza y puede dejar cicatrices antiestéticas.



3. Cortar

Los esquejes de bonsái son una técnica de crecimiento vegetativo sencilla y rápida. El método consiste en hacer crecer las raíces a partir de una rama retenida de una planta y permite que esta crezca de forma independiente. Todas las plantas en un estado adecuado pueden ser esquejes.

El contacto directo de una cadena vegetal con el agua podría provocar la manifestación de las raíces. Para comprobarlo, basta con poner una rama en un vaso de agua. Esta experiencia es favorable para las plantas con un fuerte poder de anclaje. Para conseguir un anclaje duradero, hay que hacer arreglos específicos para las ramas leñosas

4. La técnica Jin y Shari para bonsáis

Esta técnica es solo para dar más carácter a tu bonsái. Estos fenómenos se producen de forma natural cuando el árbol ha sido alcanzado por un rayo. El efecto del sol intenso hace que la madera se blanquee y muera. Esta técnica se utiliza en árboles de hoja perenne, porque en otros árboles la madera caída se pudre inmediatamente. Esta técnica puede utilizarse a principios de la primavera y a finales del verano. Es un estilo común, pero requiere mucha habilidad para realizarlo.

Jin

Jin es la corteza despojada de la rama, la eliminación de la corteza de la rama. El jin es de color pálido en las coníferas, como si hubiera sido blanqueado por el sol y el viento. Debe ser principalmente pequeño para no causar ningún riesgo a su planta.

Podrías utilizar unas pinzas cóncavas para hacer el jin y cortar en ángulo en contra de la dirección del soporte de la rama.

Puedes utilizar unas pinzas cóncavas para cortar en ángulo frente a la base de la rama. A continuación, se debe romper la rama en la incisión y tirar de ella hacia la base. Es mejor hacer esta técnica fuera del sol para evitar que el producto se amarillee.

Shari

El shari es la parte que se raspa del tronco en este caso, por lo que tendrás que elegir cuidadosamente dónde darle forma en tu planta.

Dibuja la forma precisa de tu shari antes de retirar la corteza del tronco. Trabaja en tu shari durante varios meses o incluso años para evitar riesgos en tu árbol.

Empieza con una franja estrecha y ve ampliándola a lo largo de los meses. En cuanto se obtenga la forma deseada, hazlo ligeramente con los alicates cóncavos.

Podar y crecer, un método de cultivo de bonsáis

Podar y crecer es un método para crear un árbol de bonsái más rápidamente estructurando sus ramas principales o primarias y sus raíces principales (raíces que forman la base del tronco).

Esto favorece el crecimiento de la base del tronco. Esta técnica se aplica tanto a las plantas jóvenes como a los árboles en miniatura que deben ser completamente reestructurados reduciéndolos a un solo tocón o tronco.

Su realización requiere valor y perseverancia durante todo el periodo de creación, en el que las ramas pueden desarrollarse de forma desproporcionada, hasta que el árbol se transforma en un bonsái estructurado que se perfecciona con el tiempo en busca de la perfección. La aplicación de este método de cultivo de bonsáis se basa en algunos principios básicos.

La elección del agente estructurador

La elección que debe hacerse se refiere a la altura final deseada del bonsái. Esto es principalmente una cuestión de gusto, pero también depende de la especie de árbol cultivado. El tamaño de las hojas de algunas especies es más fácil de reducir que el de otras. La altura final de un bonsái de un castaño será mayor que la de un bonsái de un olmo.

La anchura de la maceta final dependerá de la altura final deseada. En principio, la maceta debe tener 2/3 de la altura del árbol y permitir un buen desarrollo de las raíces. Las macetas suelen tener una relación anchura/longitud de unos ¾ si la anchura del cepellón es como máximo la mitad de la altura del árbol. Por lo tanto, es importante tener en cuenta la altura final del árbol y la anchura final del cepellón, que es la mitad de la altura final para la creación del bonsái.

Las intervenciones

Las intervenciones a realizar para el cultivo de bonsáis mediante la técnica de "podar y crecer" varían en función de la especie de árbol que se vaya a trabajar.

Para los árboles de hoja caduca

En el caso de los árboles de hoja caduca, el trabajo se realiza durante el trasplante, en febrero o marzo, según la temporada de la especie, si la planta joven ha alcanzado su altura final. Las intervenciones en árboles de hoja caduca consisten en trabajar en las raíces y las ramas del árbol. Si la planta supera la altura deseada, hay que detener su crecimiento vertical pellizcando su yema apical. Si, por el contrario, la planta no ha alcanzado la altura deseada, espera otra temporada y deja que el árbol crezca sin replantar ni podar.

Para los pinos

Los pinos crecen en un solo brote anual y tienen un crecimiento más lento, lo que dificulta su gestión. Las intervenciones que hay que realizar en esta especie de conífera consisten en animarlas a crear brotes en puntos estratégicos al final de cada primavera. Entre finales de marzo y abril, el trasplante se realiza en función del estado del sustrato y del crecimiento del árbol.

La creación

La etapa de creación implica 2 procesos: la creación de ramas primarias y el trabajo sobre las raíces acompañado del trasplante. Como el modo de crecimiento de los árboles es diferente, también lo son los enfoques y las técnicas que deben utilizarse.

Para los árboles de hoja caduca

1. La creación de las ramas primarias

La creación de las ramas primarias de los árboles de hoja caduca consiste en colocar la primera rama, luego la segunda y así sucesivamente. La rama principal que forma el tronco debe cortarse a una distancia precisa en orden de intervención según la altura objetivo midiendo desde las raíces.

- Para una altura objetivo de 20 cm: 7 cm, 11 cm y 14 cm;
- Para una altura objetivo de 30 cm: 10 cm, 17 cm, 21 cm y 24 cm;
- Para una altura objetivo de 45 cm: 15 cm, 25 cm, 32 cm, 36 cm y 39 cm;
- Para una altura objetivo de 60 cm: 20 cm, 33 cm, 42 cm, 48 cm, 52 cm y 55 cm;
- Para una altura objetivo de 90 cm: 30 cm, 50 cm, 63 cm, 72 cm, 78 cm, 82 cm y 85 cm.

La poda debe realizarse por encima del brote más cercano a la altura objetivo. En el caso de las especies con yemas alternas, hay que procurar que la dirección de la yema sobre la que se ha realizado la poda defina también la dirección del tronco. En el caso de las especies con brotes opuestos, es necesario atar horizontalmente una de las dos ramas que crecen con la misma fuerza para frenar su crecimiento. En cambio, las otras ramas pueden crecer libremente para dar profundidad al bonsái.

2. Trabajo de raíz

Los árboles de hoja caduca suelen desarrollar raíces pivotantes para anclar el árbol en la profundidad del suelo. En el arte del bonsái, estas raíces no son muy útiles e incluso dificultan el desarrollo de una fina red de raicillas que permiten al árbol beneficiarse de un suministro de nutrientes y agua. Por lo tanto, es necesario trasplantar.

3. Primera maceta

El primer trasplante consiste en cortar las raíces, dejando solo algunas raicillas necesarias para alimentar a la joven planta. Esta operación es similar a un corte de raíz. Permitirá que se desarrollen nuevas raíces en el lugar del corte, partiendo del mismo punto. Estos formarán la futura base del bonsái y se tendrán en cuenta a la hora de medir las distancias de poda.

4. Tras el encapsulado

Las siguientes operaciones de trasplante consisten en cortar las raíces hacia abajo, que serán cada vez más escasas a medida que avancen las operaciones. También implican el corte sucesivo de las raíces laterales en el orden de las operaciones, siempre teniendo en cuenta la altura objetivo del árbol y según las distancias recomendadas desde el tronco.

- 20 cm de altura del objetivo: tamaño del pivote, 2 cm y 3 cm
- 30 cm de altura del objetivo: tamaño del pivote, 3 cm, 5 cm y 6 cm
- Altura objetivo de 45 cm: Tamaño del pivote, 4 cm, 6 cm y 8 cm
- Altura objetivo de 60 cm: Tamaño del pivote, 5 cm, 8 cm y 10 cm
- Altura objetivo de 90 cm: Tamaño del pivote, 8 cm, 13 cm y 16 cm

Se deben hacer cortes en las uniones de las raíces para fomentar la ramificación. También es importante asegurarse de que la anchura de las macetas de cultivo es la adecuada para las raíces. En principio, se necesitan al menos tres podas de raíz, además de la poda de pivote inicial, para obtener una buena base para la creación de bonsáis.

Para los pinos

1. La creación de las ramas primarias

El posicionamiento de las ramas primarias de los pinos sigue el mismo principio que el de los árboles de hoja caduca. Sin embargo, para esta especie de conífera, es necesario asegurarse de que todavía hay ramas intermedias, especialmente en la parte posterior. La primera operación se realiza después de que las velas se hayan abierto y las primeras agujas se hayan extendido a finales de la primavera. El procedimiento se determinará observando la distancia entre la rama principal anterior y la nueva rama principal a colocar y el crecimiento de las velas. Se pueden observar tres casos diferentes:

- **Caso 1:** TTamaño de la vela inferior a 2/3 de la distancia entre la rama principal anterior y la nueva rama principal que se va a colocar. No se requiere ninguna operación.
- **2aso 2** : La distancia entre la rama principal anterior y la nueva rama principal debe ser mayor que el tamaño de la vela, no hay rama posterior de la rama principal anterior. La vela debe cortarse a 2/3 de la distancia entre la rama anterior y la ubicación teórica de la siguiente rama principal utilizando unas tijeras.
- **Caso 3** : La distancia entre la rama principal anterior y la nueva rama principal que se va a colocar es mayor que el tamaño de la vela y se desarrolla una rama posterior desde la rama principal anterior. La vela debe cortarse a la altura de la nueva rama principal con unas tijeras.

La poda en velas suele ir acompañada de una brotación múltiple en el lugar de la poda. En este caso, es necesario seleccionar los dos brotes mejor posicionados y eliminar los demás en otoño. Para la altura de las ramas principales, deben tomarse las siguientes dimensiones (medidas desde las raíces):

- Altura objetivo de 20 cm: 7 cm, 11 cm y 14 cm;
- Altura objetivo de 30 cm: 10 cm, 17 cm, 21 cm y 24 cm;
- Altura objetivo de 45 cm: 15 cm, 25 cm, 32 cm, 36 cm y 39 cm;
- Altura objetivo de 60 cm: 20 cm, 33 cm, 42 cm, 48 cm, 52 cm y 55 cm;
- Altura objetivo de 90 cm: 30 cm, 50 cm, 63 cm, 72 cm, 78 cm, 82 cm y 85 cm.

2. Trabajo de raíz

El desarrollo aéreo de los pinos y el inicio de las raíces, que no es realmente notable en la naturaleza, hacen que esta especie tenga un patrón de crecimiento radicular difícil de controlar. La poda no tiene por qué dar lugar a la división deseada de las raíces e incluso puede provocar su muerte.

Por lo tanto, las operaciones se concentran más a menudo en el desarrollo del cepellón. Sin embargo, las raíces de los pinos son más flexibles, lo que permite colocar las raíces en posición horizontal al trasplantar. Si no es así, hay que cortarlas, asegurándose de que el árbol sigue teniendo algunas raíces para asegurar su alimentación. A continuación, es necesario mantener las raíces restantes más cerca del tronco cortando cerca de una división natural.

Para otras especies

El trabajo en el árbol dependerá de la especie elegida. En general, el procedimiento es más o menos el mismo que para los árboles de hoja caduca o los pinos

1. Caso de las azaleas

La creación de ramas primarias es más o menos la misma que para los árboles de hoja caduca. Las azaleas desarrollan raicillas finas, lo que hace que el trabajo con las raíces sea diferente. Es suficiente con trabajar las raíces en la masa.

2. El caso de los abetos

La creación de ramas y el trabajo de las raíces son idénticos a los de los pinos.

3. El caso de los enebros

La creación de ramas primarias es similar a la de los árboles de hoja caduca, pero el crecimiento es continuo durante toda la temporada. Para favorecer el crecimiento de las ramas, estas no deben pellizcarse. Para trabajar en las raíces se debe seguir el mismo procedimiento que para los pinos.

4. El caso de los alerces

La creación de ramas se acerca a la de los árboles de hoja caduca si el trabajo de las raíces es similar al de los pinos. En efecto, los alerces son coníferas de hoja caduca que rebrotan fácilmente.

9. Dar forma al bonsái: las reglas de oro

La creación de bonsáis es como la sublimación de la naturaleza en miniatura. Requiere un conocimiento profundo de la especie que se va a trabajar y del arte del bonsái. Este último se basa en algunos principios que pretenden evitar improbabilidades en el desarrollo del árbol miniaturizado.

Evitar las incoherencias

La armonía está en el corazón del arte del bonsái. Hay que evitar las incoherencias al trabajar en las ramas y las raíces.

Trabajo en la rama

Las ramas se desarrollan de forma que favorecen la fotosíntesis al optimizar la captación de luz en la naturaleza; y las que no siguen este patrón son abandonadas por el árbol y pueden morir. En el cultivo del bonsái, que tiene forma de árbol natural y envejecido, las ramas poco consistentes se cortan lo antes posible para conseguir el objetivo deseado.

Trabajo de raíz

Las raíces garantizan la coherencia del árbol durante la construcción de un bonsái. Mediante la aplicación de diversas técnicas, se distribuyen armoniosamente alrededor del tronco y suelen emerger del suelo para hacerse visibles. Las raíces que emergen del suelo y crecen un poco más profundo suelen ser destruidas por los elementos o los animales. Al dar forma al bonsái:

- La ausencia de raíces visibles solo es aceptable en las coníferas que rara vez permiten que las raíces emerjan del suelo durante su crecimiento.
- La presencia de raíces aéreas solo es aceptable en algunas especies que las producen de forma natural, como los ficus.

Respetar las especies

Cada especie es única. Por lo tanto, es necesario conocer las tendencias y fisiologías naturales del árbol para cultivar un bonsái. La dominancia apical se da en muchas especies, excepto en las azaleas y en algunas variedades de pino y enebro.

En general, la conservación de la madera muerta en el tiempo es más fácil en las coníferas que en los árboles de hoja caduca. En cuanto a las ramas, las de hoja caduca son más horizontales y apenas apuntan hacia abajo para mantener la estructura de los canales de flujo de savia. Las ramas de las coníferas son más flexibles y tienden a doblarse hacia el suelo, lo que permite la formación de "cascadas" al dar forma a las especies de árboles de esta familia.

Al dar forma al bonsái, es importante tener en cuenta las características de la especie para obtener una coherencia estética y un conjunto armonioso.

Elige el ángulo de visión principal

Un bonsái suele ser tridimensional y tiene un ángulo de visión privilegiado a través del cual muestra su mejor aspecto. La existencia de un ángulo de visión principal permite poner en segundo plano los defectos que puedan quedar ocultos por una parte del follaje, un tronco o unas ramas. Al contemplar un bonsái, que generalmente se hace desde las raíces hasta la cima, uno espera admirar:

- Las raíces del bonsái, armoniosamente distribuidas, muestran un sólido anclaje en el suelo;
- El tronco del bonsái con corteza madura que permite apreciar la edad del árbol y los movimientos coherentes del tronco con las ramas;
- Una rama más fuerte y antigua que resalta el movimiento del tronco;
- Otra rama oculta, pero visible, que da profundidad al bonsái;
- Una rama que equilibra la rama más fuerte;
- Ramas con espaciamiento y diámetros que disminuyen hacia la parte superior. Están bien distribuidos alrededor del tronco;
- La parte superior del bonsái es redondeada, señal de que el árbol está maduro.

Equilibrio entre el follaje y los espacios vacíos

Las tres dimensiones del árbol tienen una forma que permite crear bandejas que maximizan la exposición de su follaje al sol.

Esta forma también es una cuestión de tradición en Japón. El volumen de follaje de cada rama, desde la primera hasta la más alta, debe disminuir gradualmente. Sea cual sea el ángulo de visión, el conjunto debe encajar en un triángulo escaleno. La forma del bonsái puede basarse en los estilos codificados japoneses, los estilos observados en la naturaleza, la inspiración personal o los estilos propuestos en libros u otra documentación.

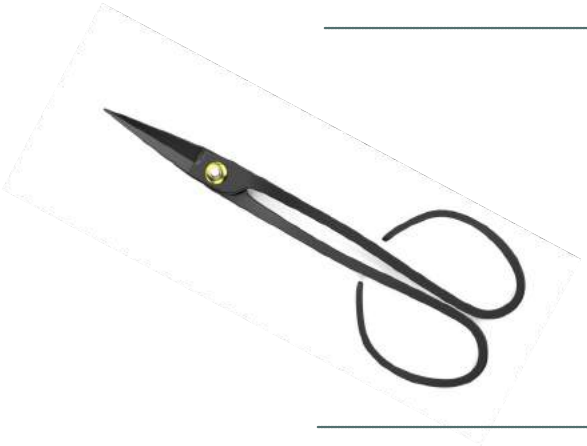
10. Equipamiento esencial

Los aficionados al bonsái disponen de una amplia gama de equipos para este fin. Sin embargo, cabe destacar que se pueden obtener bonsáis muy bellos utilizando herramientas domésticas. Sin embargo, es mejor utilizar herramientas mejoradas, sobre todo porque facilitan la aplicación de muchas técnicas. Aquí veremos los más comunes y útiles.

Herramientas a utilizar

La abrazadera de la hoja

Se utiliza para la poda de mantenimiento de las hojas y para trabajos delicados de deshojado. Está diseñado para cortar pedúnculos. Sus pequeñas cuchillas y su mango de muelle son perfectos para desempolvar los árboles de bonsái.



Tijeras para ramas

Se utilizan para la poda compleja de ramificación, de rama y de peciolo. Tienen mangos largos para penetrar en las ramas sin dañarlas. Sus extremos puntiagudos proporcionan una gran precisión al cortar.

Tijeras redondas

Se utilizan para cortar ramas con una sección transversal de más de 10 mm. Esta herramienta de acero es una de las más útiles en el cultivo de bonsáis. Las asas son redondeadas y sin muelles.

El cortador de alambre

Solo está diseñado para cortar los cables en la ligadura que conduce las ramas.

El anudador cóncavo

Las pinzas cóncavas permiten cortar las ramas de forma que se deje una marca hueca en la herida, lo que permitirá la curación activa del árbol.

Rastrilla con una espátula

El rastrillo de espátula se utiliza para quitar las agujas de las coníferas, eliminar los brotes y las malas hierbas de la base del bonsái.

La escoba de coco

Se utiliza para limpiar la superficie del soporte de tu bonsái. También puede utilizarse para eliminar el exceso de tierra y conseguir un resultado intacto sin dañar la raíz.

El cilindro dosificador

Se utiliza para añadir tierra a las zonas de difícil acceso después del enmacetado. Suele ser de acero inoxidable y está disponible en diferentes tamaños.

Alambre de ligadura

Su función principal es enrollar las ramas para perfeccionar su posición y dar movimiento al tronco. Existe una amplia gama de diámetros, pero la elección depende de la parte de las ramas que se vaya a atar. Para la conformación más frecuente se utilizan alambres de 1 a 4 mm de diámetro.

Tarros

Como ya se ha dicho, la maceta del bonsái es una parte importante del diseño de la planta. Sin maceta, no hay bonsái. Es el accesorio que se utilizará para presentar el árbol formalmente. Debe elegirse con cuidado para resaltar el bonsái sin robarle el protagonismo y convertirse en la estrella principal.

Hay que tener cuidado de mantener un equilibrio visual entre la planta y la maceta. El tamaño, la forma y el color de la maceta deben elegirse en función del bonsái, su estilo y el color de su follaje a lo largo de las estaciones.

El tamaño de la olla

Es importante elegir la maceta adecuada para el bonsái, ya que, para estar sano, el bonsái debe estar bien adaptado a su maceta:

• Si la maceta es demasiado pequeña, el crecimiento sería difícil;

• Si la maceta es demasiado grande, el cultivo crecería demasiado rápido.

En general, la profundidad de la maceta es el doble del diámetro de la base del tronco. Los bonsáis con un gran sistema de raíces (como los podados en estilo cascada) requieren una maceta más profunda, mientras que los que tienen estilos de troncos múltiples se presentan en macetas planas.

El color de la maceta

Tampoco hay que descuidar el color y el diseño de la maceta. Es necesario seguir ciertas reglas para que el color refuerce el carácter adecuado del árbol. Sobre todo, porque la maceta sirve para resaltar el bonsái sin sobrecargarlo.

La elección del material de la maceta también es importante. La diferencia entre las macetas esmaltadas y las no esmaltadas es que las primeras son más adecuadas para las especies silvestres y las segundas son más adecuadas para los bonsáis de hoja caduca, frutales y de hoja ancha.

La forma de la maceta

La elección de la forma es muy amplia y no influye realmente en su cultura la mayoría de las veces. Sin embargo, debe elegir la forma que aporte un toque de armonía a su bonsái.

Por ejemplo, para un toque de estética puede preferir:

- La maceta rectangular para los estilos: Chokkan recto formal y Sokan de doble tronco.
- La maceta ovalada para los estilos: escoba, multitronco, estilo bosque y arce.
- La maceta redonda para los estilos: coníferas y caducifolios.
- La maceta redonda profunda para los estilos: cascada y semi cascada.

11. La ubicación

En el interior

Este pequeño arbusto está vinculado a la calma y la serenidad características del ambiente asiático, y también ofrece un toque de esteticismo y frescura.

Es importante que la planta del bonsái capte la mayor cantidad de luz posible. La solución es colocar la planta detrás de una ventana. En invierno, es mejor colocarlo en una ventana orientada al sur y en verano es mejor colocarlo en una ventana orientada al este o al oeste.

Para mantener un follaje equilibrado, es necesario orientarlo hacia el sol sin descuidar la temperatura, ya que el calor o el frío fuertes pueden hacer sufrir a los bonsáis e incluso perjudicar su desarrollo.

Al aire libre

Lo ideal es elegir un lugar protegido del viento y las tormentas. No es aconsejable poner el bonsái en un lugar demasiado expuesto al sol, ya que su terrina se seca rápidamente y esto podría provocar la muerte de la planta.

No todos los abonos para bonsáis requieren los mismos cuidados y la salud de la planta depende de cada uno de ellos.

12. Mantenimiento de tu bonsái

Los bonsáis, al igual que muchas otras especies naturales, viven y necesitan cuidados regulares para poder sobrevivir. El cuidado de las plantas de bonsái es esencial, ya que no son inmunes a las enfermedades ni a las plagas dañinas. Las plantas deben estar bien cuidadas y sanas para evitar cualquier riesgo de infección.

1- Riego

Como todos los seres vivos, los bonsáis también necesitan recursos y la deshidratación puede ser fatal para ellos. El riego excesivo tampoco es beneficioso. El contenedor del bonsái es pequeño y la tierra se secará rápidamente.

Si un bonsái está seco, repón una pequeña cantidad de agua y vuelve a empezar más tarde con una buena cantidad. Para evitar que la tierra se asiente y se asfixie, lo mejor es regarla con la lluvia.

Las plantas de bonsái de interior necesitan recuperar su clima húmedo natural. Por lo tanto, es preferible el riego diario al riego puntual.

Los bonsáis solo deben regarse cuando la base de la planta se seca y no deben regarse por costumbre. Una planta no se secará si sigue húmeda, por lo que no es necesario rociarla con agua todos los días. Puede pasar los dedos por el sustrato y sentir si aún está húmedo antes de cada riego.

Es mejor regar el bonsái a primera hora de la mañana, antes de que brille el sol, ya que por la tarde el sustrato se calienta con el sol y puede enfriarse repentinamente durante el riego.

Riega generosamente hasta que el agua corra por los agujeros de drenaje cuando el árbol necesite agua. Lo mejor es regar por encima de ellos con una regadera de chorro fino. Es preferible el agua de lluvia al agua del grifo, que será más beneficiosa para tu bonsái, pero si esto no es factible, el agua del grifo estaría bien.

2- Higiene

Como se ha explicado anteriormente, el riego en forma de lluvia o ducha es esencial para los bonsáis. Esto es especialmente útil para eliminar el polvo y todo tipo de bacterias del árbol.

Para ello, puedes utilizar pulverizadores de presión regulable, regaderas y cepillos chinos con fibras vegetales.

Si utilizas un pulverizador de presión regulable, debes tener cuidado y ajustar la presión para no dañar las hojas, pero aumentar la presión cuando la especie sea mayor.

Aumentar la presión ayudará a eliminar la corteza no deseada donde permanecen los ácaros.

Los pinceles te ayudarán a limpiar la base del árbol y a resaltar la conicidad del mismo. el árbol. También hay cepillos más suaves que eliminan la cal depositada en la planta durante el riego.

Retira las hojas caídas cuando estén desprovistas de color otoñal.

Las macetas también necesitan ser limpiadas y mantenidas, por ejemplo, se puede frotar vaselina en las macetas de arcilla para darles una bonita pátina.

3- Parásitos en los bonsáis

Muchas bacterias pueden instalarse en tu bonsái. Con el tiempo, pueden afectar a la salud y al desarrollo de tu planta, por lo que es importante recordar que hay que evitarlas y eliminarlas en cuanto las veas. Aparecen en las hojas y en los troncos.

Para evitarlos, es esencial, en primer lugar, colocar tu bonsái en los sustratos adecuados. También es importante mantener una buena higiene y riego del bonsái.

Pero cuando estas plagas persisten a pesar de los cuidados, deben aplicarse insecticidas y acaricidas al bonsái. También debes considerar la posibilidad de aislar la planta infectada de tus otras plantaciones.

4- Mantenimiento de verano e invierno de los bonsáis

Cuidados del bonsái en invierno

Para bonsáis de interior

Esta es una temporada bastante severa y complicada para los bonsáis de interior. Pueden sufrir realmente la sequía debido a la falta de luz, el acortamiento de los días y los diversos calentadores de invierno.

El lugar perfecto para los bonsáis durante este periodo es un lugar luminoso y sin calefacción, como por ejemplo una veranda.

La sequedad del aire es posible, por lo que la solución es rociar para mantener la humedad. También es aconsejable regar adecuadamente y estar atento a las necesidades del bonsái.

Cuando llegue el momento de ventilar, hay que tener cuidado de que el bonsái no sea atacado por la corriente de aire, ya que de lo contrario se pueden perder las hojas.

Para bonsáis de exterior

Durante este periodo, los bonsáis de exterior deben limitarse en cuanto al riego, mientras se vigila de cerca el clima por el riesgo de congelación de las raíces. Como precaución, hay que regarlas durante el día con tiempo suave.

También hay que tener cuidado con las heladas y los vientos fuertes. Si no es posible colocarlo en un lugar luminoso y protegerlo de los golpes del invierno, sería mejor utilizar un sistema de lámparas de horticultura para aumentar la iluminación de su bonsái.

El trasplante y el destrasplante del bonsái pueden reanudarse a principios de la primavera.

Para algunas especies, como las coníferas y los árboles de hoja caduca, este periodo es favorable para el atado, la poda estructural y los tratamientos, mientras que otras especies están en reposo durante este periodo.

Cuidados del bonsái en verano

Para bonsáis de interior

Siempre es importante regar el bonsái con regularidad y según su demanda. La fertilización debe continuar sin exceder el límite de abono por mes.

Para que tu bonsái se desarrolle plenamente, es aconsejable ponerlo al aire libre durante un tiempo.

Es importante asegurarse de que las plagas no se arraiguen durante este periodo, ya que es más probable que aparezcan en estas condiciones.

Para bonsáis de interior

El riego es siempre esencial antes de cualquier otro tipo de mantenimiento durante el verano. Esto último es lo que permitirá el desarrollo y la buena salud del bonsái durante los periodos de ola de calor o simplemente con el aumento de la temperatura.

Cuando el flujo de riego aumente, se debe regar casi a diario, pero hay que tener cuidado de controlar el nivel de humedad para que no haya un exceso de agua.

Es mejor reducir la cantidad de abono durante el tiempo de calor. Esto se debe a que este entorno da lugar a plagas y enfermedades. Para evitarlos, es mejor aplicar fungicidas e insecticidas con antelación.

Durante esta temporada, la defoliación de ciertas especies, como los arces, puede crear una segunda primavera.

El trasplante no es en absoluto necesario para los días de verano.

Cultivea

Encuentre nuestros productos en cultivea.com